

Significados del wët wët fxi' zenxi Buen Vivir Comunitario en el pueblo indígena Nasa de Jambaló, Cauca - Colombia

Meaning of wët wët fxi' zenxi Good community living among the Nasa indigenous people of Jambaló, Cauca – Colombia

Yeny Enit Cifuentes Pechucue, Jesús Eduard Mosquera Ramírez

Resumen

Buen Vivir o Wët wët fxi' zenxi (lengua Nasa Yuwe) es la esencia para el desarrollo de la vida, comunidad, y plan de vida colectivo, fundamentado en la cosmogonía del pueblo indígena Nasa. Buscando profundizar en este concepto, desarrollamos una investigación cualitativa en la comunidad de la Institución Educativa Marden Arnulfo Betancur y el grupo de mujeres tejedoras de la zona baja del municipio y resguardo de Jambaló, Cauca, Colombia; partiendo de preguntar: ¿Qué significa Buen Vivir?; a través de la metodología de Investigación-Acción Participativa y formas propias utilizadas por la comunidad, como las tulpas de pensamiento y encuentros para tejer. Generamos espacios de conversación y escucha de múltiples voces donde las personas expresaron su Sentipensar. Encontramos categorías centrales que fundamentan Buen Vivir: familia; prácticas culturales; ayuda mutua; cuidado; educación, conocimientos, y saberes; relaciones armónicas; relaciones de género; trabajo; territorio y naturaleza; identidad y desarrollo personal; reflexionando sobre su significado en los procesos de vida personales, familiares y comunitarios. Este trabajo genera conocimientos y facilita construir soluciones a favor del plan de vida colectivo y ajustar procesos educativos y organizativos de la institución y el grupo de mujeres tejedoras, en perspectiva de la educación integral y lucha por la pervivencia como pueblo.

Palabras clave: Buen Vivir; Pueblo Indígena Nasa; Identidad; Educación integral.

Yeny Enit Cifuentes Pechucue

Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancut – Colombia. enitpechucue@gmail.com

Jesús Eduard Mosquera Ramírez

Universidad del Cauca – Colombia. jesuseduard@unicauca.edu.co

ABSTRACT

Buen Vivir or *Wët wët fxi'zenxi* (in Nasa Yuwe language) is the essence for life development, community, and collective life plan, based on the cosmogony from Nasa indigenous people. Seeking to delve into this concept, we conducted qualitative research along with the community from the Marden Arnulfo Betancur educational institution and the weaving women group from the lower area of the municipality and reservation of Jambaló, Cauca, Colombia; starting from asking: ¿What does Buen Vivir mean?; through Participatory Action Research (*Investigación-Acción Participativa*) and community-own forms, such as the *tulpas de pensamiento* (meeting for thinking) and the meetings to weave. We generated spaces for conversation and listening of multiple voices where participants expressed their Sentipensar. We found central categories supporting Buen Vivir: family; cultural practices; mutual aid; care; education, knowledge, and know-how's; harmonious relationships; gender relations; work; territory and nature; identity and personal development; pondering on their meaning in the personal, family and community life processes of participants. This work generates knowledge and facilitates building solutions in favor of the collective life plan and adjusting education and organization processes from the institution and the weaving women group, from a perspective of integral education and struggle for survival as an indigenous people.

Keywords: Buen Vivir; Nasa Indigenous People; Identity; Integral education.

1. Introducción

Entendemos el Buen Vivir o *Wët wët fxi'zenxi* como la esencia para el desarrollo de la vida, la comunidad y el plan de vida colectivo, fundamentado en la ley de origen y la cosmogonía del pueblo indígena Nasa, particularmente del municipio y resguardo de Jambaló, departamento del Cauca, Colombia.

Es así como el Buen Vivir se erige como filosofía de vida, como alternativa de los pueblos andinos y amazónicos originarios de Nuestra América, inicialmente desde los aportes del *Sumak kawsay* o Buen Vivir en Ecuador y el *Suma Qamaña* o Vivir Bien en Bolivia, en la búsqueda de formas otras de relacionarse entre los pueblos, con otros pueblos, con la naturaleza y con la sociedad en general, que posibilite establecer los pilares para el desarrollo de la vida y la cultura de los pueblos; comprendiendo “el Buen Vivir como aquella forma de vida en armonía con uno mismo, con la sociedad y con la naturaleza” (Cubillo et al., 2016. p. 36).

Acosta, (2014) plantea que,

el Buen Vivir es un camino que debe ser imaginado para ser construido; de este modo, se propone una visión diferente, mucho más rica en contenidos y más compleja. Es así como el Buen Vivir, en realidad, se presenta como una oportunidad para construir colectivamente nuevas formas de vida, nuevas formas de relación, de ser y estar en el mundo; forma parte de una larga búsqueda de alternativas de vida fraguadas en el calor de las luchas populares, particularmente de los pueblos y nacionalidades originarios, reconociendo que estas propuestas alternativas surgen desde grupos tradicionalmente marginados y excluidos. (p. 36)

Sostiene además que cuando hablamos del Buen Vivir, es necesario situarnos en una perspectiva de reconstrucción de este concepto que integre lo indígena y que debe complementarse y ampliarse con otras miradas de mundo desde otros discursos y saberes de diferentes poblaciones y regiones del planeta, con las que haya identidades y/o tengan como referente las transformaciones sociales; asimismo, “reconocer que como planteamiento holístico, el Buen Vivir debe ser asumido como una categoría en permanente construcción y reproducción, comprendiendo la diversidad de elementos a los que están condicionadas las acciones humanas que propician el Buen Vivir. (Acosta, 2014, p. 37).

Esta esencia del Buen Vivir ha sido adoptada por diversos pueblos indígenas y otras comunidades en Colombia, en este caso particular, por el pueblo indígena Nasa, quien desarrolla todo un sistema de pensamiento a partir de su cosmovisión, su sentir y pensar, a partir de su ley de origen, la cual está dada desde el “Ûus Ûus Yakinxisa (pensar y sentir con el corazón), es el principio de la creación de la vida desde la concepción espiritual, parte de las raíces originarias y constituye los principios rectores del pueblo, en tanto establece las maneras de relacionarse consigo mismo, con la comunidad y la naturaleza, el tiempo y el mundo, con el propósito de mantener el equilibrio y la armonía” (Consejo Regional Indígena del Cauca [CRIC], 2021, p. 29).

El concepto del Buen Vivir resuena con intensidad en la actualidad como un referente importante a alcanzar para diferentes comunidades en Nuestra América; en este sentido, el pueblo indígena Nasa ha logrado hacer un acercamiento/equiparamiento/traducción de dicho concepto a su visión de mundo desde su idioma originario el nasa yuwe, comprendiendo que para ellos el Buen Vivir es el *Wët Wët fxizenxi*, del cual poco se ha escrito, pero que es reconocido a su interior por autoridades indígenas, líderes y lideresas; por lo tanto, se hace necesario generar procesos que permitan verbalizar estas concepciones del Buen Vivir, para construir juntos/as consensos relacionados con sus referentes vitales y elementos comunes que faciliten el fortalecimiento de su plan de vida colectivo, que para el caso específico del municipio y resguardo de Jambaló, se le denomina Proyecto Global, el cual permite la planificación de la vida comunitaria de acuerdo con sus necesidades, el fortalecimiento de la identidad cultural, así como la ejecución, seguimiento y evaluación de dichas decisiones que, desde las asambleas comunitarias se definan con la intención de aportar a mejorar las condiciones de vida comunitaria.

En la búsqueda constante de una relación armónica con el entorno, el Ser Nasa, fundamenta su plan de vida en el concepto del Buen Vivir, por lo que es necesario explorar estos conocimientos, ponerlos en común y diseñar y/o implementar estrategias que permitan la transformación de su contexto desde los diferentes procesos; encontrando en la educación un pilar fundamental para su dinamización, la cual se desarrolla desde los principios y pilares del Proyecto Educativo Comunitario -P.E.C, encargado de aterrizar en los territorios indígenas las concepciones y pedagogías del Sistema Educativo Indígena Propio -S.E.I.P (CRIC, 2020); por tanto, la educación para la pervivencia de cada pueblo debe estar en sintonía con las concepciones propias del *Wët Wët fxizenxi*–Buen Vivir.

En consonancia con lo anterior, y partiendo de las situaciones problemáticas que se presentan, relacionadas con la presencia del conflicto armado, reclutamiento forzado de jóvenes, debilitamiento de la identidad cultural, cultivos de uso ilícito, consumo de sustancias psicoactivas, violencias familiar y sexual, la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur, está en la búsqueda de generar procesos que le permitan desarrollar estrategias educativas que propendan por el fortalecimiento de la identidad cultural para el pueblo Nasa en la zona baja de Jambaló; esto en la medida que se requiere una educación pertinente, de calidad y adecuada al contexto, entendiendo que los lineamientos educativos formulados por el Ministerio de Educación Nacional, no responden a las expectativas y necesidades particulares de dicha comunidad; de este modo, consideramos de vital importancia partir de reconocer los propios saberes de quienes integramos la comunidad educativa en relación con el *Wët Wët fxizenxi*–Buen Vivir, y así avanzar en conocimientos desde las mismas comunidades, que favorezcan la educación desde nuestros saberes y necesidades.

En esta perspectiva, consideramos que la Investigación Acción Participativa -IAP (Fals Borda, 2008, 2009), es una herramienta metodológica adecuada para generar estos acercamientos y profundizar en los saberes comunitarios relacionados con los significados del Buen Vivir, que posibiliten avanzar en articulaciones con el plan curricular del P.E.C de dicha Institución Educativa, partiendo de la conceptualización del Buen vivir o *Wët Wët fxizenxi*.

Contexto

Desde la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur se adelantan procesos educativos encaminados al fortalecimiento de la identidad cultural como pueblo indígena, en la promoción de la solidaridad y de los valores humanos necesarios para la convivencia armónica entre comunidad y naturaleza, en la educación sexual integral como aspecto fundamental de nuestra condición humana, en la integración familiar y comunitaria, en el impulso de los proyectos productivos asociativos como parte del énfasis educativo. Buscamos fortalecer el compromiso de los y las docentes en los diferentes procesos educativos, en tanto consideramos que la educación ocupa un lugar central en las construcciones de comunidades empoderadas que trabajan por generar cambios y transformaciones necesarias en sus contextos particulares, en la dignificación de la vida; de igual manera, encontramos aportaciones que dialogan con nuestro quehacer educativo como horizonte de posibilidad, “la educación autónoma zapatista contribuye a fortalecer los sentimientos de pertenencia a la colectividad política indígena y campesina” (Baronnet, 2012, p.290).

Es importante destacar que este quehacer educativo y comunitario lo hemos asumido conjuntamente con la comunidad educativa y demás comunidad de la zona baja, teniendo como referente las asambleas comunitarias en las que hemos tomado las decisiones que orientan este camino; en este sentido encontramos coincidencias importantes en estos referentes y posicionamientos políticos como pueblos indígenas con los procesos educativos que adelantan los Zapatistas, lo que hace que nos sintamos acompañados en este andar, encontramos que “el órgano

de deliberación central que toma las decisiones y asegura el control evaluativo de la educación autónoma zapatista es la asamblea comunitaria que reúne casi al conjunto de los miembros de la comunidad. Estas asambleas “autónomas” tienen un poder de orientación, decisión y delegación de funciones en materia educativa” (Baronnet, 2012, p. 319).

A pesar de los procesos educativos que venimos adelantando, como Institución Educativa hemos identificado que en la zona baja del municipio y resguardo de Jambaló se presentan situaciones que atentan contra la pervivencia como pueblo, las cuales consideramos como problemáticas que son necesarias atender; relacionadas con: la presencia de cultivos de uso ilícito; consumo de sustancias psicoactivas; el conflicto armado que seguimos viviendo en el país, a pesar de las negociaciones de paz adelantadas con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC; reclutamiento forzado de jóvenes menores de edad por parte de grupos armados ilegales; el debilitamiento de la identidad y las prácticas culturales propias del Ser Nasa; la adopción y yuxtaposición de patrones culturales externos que hacen que se desdibuje la esencia del Ser Nasa; relaciones de violencias familiar y sexual; descontextualización de los currículos pedagógicos en relación con las realidades que se presentan en este contexto específico, y con las dinámicas culturales propias como pueblo, entre otras.

Por todo lo anterior, la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur, en la búsqueda de aportar a la disminución de estas problemáticas y el fortalecimiento de la identidad cultural, se propone hacer ajustes en su estructura curricular y pedagógica a partir de la premisa “formar integralmente desde y para la vida”; estrategia que se desarrolla a través de los proyectos productivos pedagógicos, y es en este sentido que consideramos necesario indagar y conocer en profundidad el concepto de Buen Vivir o *Wët Wët fxizenxi*, partiendo del sentir y pensar de la comunidad educativa, el cual “se presenta como una oportunidad para construir colectivamente nuevas formas de vida, nuevas formas de relación, de ser y estar en el mundo” (Acosta, 2014, p.36), de tal manera que ello posibilite mayores acercamientos a esta filosofía de vida, en tanto propicia el generar sentidos de pertenencia en el proceso de construcción colectiva de conocimientos, aportes para los ajustes a la estructura curricular y pedagógica a través del Proyecto Educativo Comunitario – PEC, contribuyendo en la generación de conciencia crítica en los y las estudiantes, para así aportar a la transformación de su realidad social.

2. Metodología

El pueblo indígena Nasa es uno de los 115 pueblos indígenas de Colombia (DANE, 2018); en la zona norte del Cauca se encuentra un número importante de sus integrantes, organizados en 22 cabildos indígenas, distribuidos en ocho municipios, dentro de los cuales se encuentra el municipio y resguardo de Jambaló, que cuenta con una población aproximada de 18.760 habitantes, en su mayoría pertenecientes al grupo étnico Nasa, equivalente a un 97% y una minoría pertenecientes a la etnia Misak, afro y mestiza, correspondiente al 3%, (según el Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023). Tienen una organización política y comunitaria caracterizada por una estructura de gobierno propio denominada *Kwe Kwe Nej Wesx* (conjunto de autoridades), quienes operativizan

el Plan de Vida Comunitario, que para el caso del municipio y resguardo de Jambaló se denomina “Proyecto Global”, el cual funciona en articulación con el Plan de Desarrollo Municipal, que a través de las asambleas comunitarias, como máxima instancia para la toma de decisiones, trazan la hoja de ruta de las políticas y mandatos en la búsqueda permanente del Buen Vivir en su territorio.

Jambaló está distribuidos en 35 veredas (zonas rurales), que, para efectos administrativos, se hallan agrupadas en tres zonas: baja, media y alta. En la zona baja del municipio y resguardo, se encuentra la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur, conformada por el colegio (sede principal), que imparte de 6 a 11 grado, y ocho (8) escuelas (subsedes) que imparten desde transición a 5 grado, ubicadas una en cada vereda. En el periodo lectivo 2023 cuenta con una matrícula general, de seiscientos setenta y seis (676) estudiantes, desde transición, hasta el grado 11, quienes hacen parte de ciento ochenta y seis (186) familias aproximadamente.

Desde la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur, desarrollamos una investigación con enfoque cualitativo basándonos en la Investigación-Acción Participativa – IAP (Balcazar, 2003; Fals Borda, 2008; 2009; Zapata, F y Rondán, V, 2016), la cual, según Valero & Ipia (2017)

...es al mismo tiempo una metodología de investigación y un proceso de intervención social, que propone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la comunidad implicada en este proceso, donde se aborda el conocimiento contenido en esta desde una perspectiva holística, dialógica y respetuosa de la diferencia. Sostienen además que, desde el punto de vista epistemológico, la IAP plantea que, en primer lugar, la experiencia le permite a los y las participantes “aprender a aprender.” Esta es una posición influenciada también por Paulo Freire (1994), que implica que los y las participantes puedan desarrollar su capacidad de descubrir su mundo con una óptica crítica, que les permita desarrollar habilidades de análisis que pueden aplicar a cualquier situación. (p. 23)

Asimismo, el diálogo de saberes como elemento fundamental de la IAP, partió siempre de los saberes, conocimientos y vivencias de los diferentes grupos participantes, lo que implicó acercamientos desde la disposición de establecer relaciones horizontales, donde el saber de quienes participamos lo colocamos al mismo nivel, reconociendo que todos y todas somos portadores y portadoras de saberes, donde ambas partes somos interlocutores válidos, y no desde un lugar de superioridad e inferioridad, ello es posible a partir de una postura política y ética de quienes dinamizan y hacen parte de los procesos, de las convicciones relacionadas con las posibilidades de tejer conjuntamente con los otros y las otras la esperanza. A través del diálogo de saberes se busca promover la construcción social del conocimiento mediante el intercambio de ideas, sentires, imágenes, creencias, nociones, conceptos, prácticas, historias, deseos, vivencias y emociones para alcanzar la comprensión común y la plenitud de la vida, e impulsar sinergias entre diferentes saberes. (Valero & Ipia, 2017, p. 23)

Además, implementamos formas de conversación propias utilizadas por la comunidad en sus procesos, como son las tulpas de pensamiento y los encuentros para tejer; diseñamos y desarrollamos una metodología participativa a través de pequeños grupos de conversación y escucha activa

con estudiantes de la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur de los grados 6, 7, 8, 10 y 11, con un grupo de egresados y egresadas, con profesores y profesoras de la Institución Educativa, con padres y madres de familia, y con el grupo de mujeres tejedoras de la zona baja de Jambaló, lo que posibilitó que los y las diferentes participantes pudieran expresar su Sentipensar a partir de dos preguntas orientadoras: ¿Qué es el Buen Vivir? ¿Qué situaciones afectan el Buen Vivir? Se profundizó en sus significados y afectaciones.

Las estrategias utilizadas en el marco de la IAP, se caracterizaron por ser acciones cotidianas de la comunidad, además de ser de carácter pedagógico, que les permitieron a los y las participantes de los diferentes grupos la expresión natural de su Sentipensar a partir de su realidad, partimos de entender que el Buen Vivir se concreta en las vivencias del día a día, y su concepción, reflexión e indagación profunda se hace consciente y se verbaliza desde esta condición del quehacer cotidiano. En este sentido, los espacios pedagógicos que se emplearon, dada su importancia y reconocimiento desde la comunidad, fueron las tulpas de pensamiento, y para el caso específico del grupo de mujeres tejedoras, fueron los encuentros para tejer.

Las tulpas de pensamiento parten de un concepto cosmogónico del pueblo Nasa donde, según Yule y Vitonas (2012) “El fogón, la tulpa *kiwe Ûus*, las mingas y trabajos comunitarios, prácticas culturales, asambleas, espacios escolares son espacios donde se generan aprehensión-Piyaya”, se hacen “acciones de pensar y pensar es hacer memoria con el corazón” (p.158). Esto equivale a producir, ejercitar el pensamiento, con memoria, con sensibilidad, es hacer ciencia, es tejer, elaborar pensamiento.

El concepto de tulpa viene de un lugar de la casa Nasa, donde se encuentra ubicado el fuego resguardado por tres piedras que representan simbólicamente la familia conformada por el padre, la madre y la descendencia. En ella tradicionalmente los padres, fuera del proceso de elaboración de los alimentos, se sentaban con los hijos e hijas a dialogar, a contar historias y brindar consejos como un ejercicio educativo cotidiano.

Para el desarrollo de esta investigación, se emplearon las tulpas desde su sentido simbólico, donde se recogió el Sentipensar de los y las participantes anteriormente descritos. En este espacio pedagógico se desarrollaron conversatorios a partir de observaciones y las preguntas orientadoras, que inicialmente se plantearon de manera individual y posteriormente se socializaron y complementaron en un ejercicio de plenaria, discusión y retroalimentación.

Señalamos, que, si bien en el caso de las mujeres no se empleó la tulpa de pensamiento, si se empleó el tejido; “*UMYA*”, cuyo significado cosmogónico según Yule y Vitonas (2012) “Es impregnar, gravar una idea, un pensamiento sobre algo” (p. 178), el origen mitológico del tejido parte de “*UMA*: el primer ser femenino” está relacionado con el concepto de tejer vida. En este mismo sentido, “cuando se teje se hace memoria, se desarrolla el pensamiento, el saber, el conocimiento y se arma el cuerpo” Yule y Vitonas, 2012, p.178).

En todos los grupos se recolectaron las memorias y grabaciones de las sesiones, información que luego fue transcrita, organizada y sistematizada, permitiendo la elaboración de cuadros de

resultados, lo que posibilitó la identificación de las categorías teóricas que emergieron de este proceso, viabilizando el registro de estos resultados y el posterior análisis de los significados sobre el Buen Vivir asignados por los diferentes grupos a estas categorías; finalmente, se redactó el informe de investigación del cual damos cuenta a través del presente artículo, quedando aún pendiente la socialización con la comunidad educativa y diferentes actores interesados.

3. Resultados

El trabajo desarrollado permitió que emergieran categorías centrales que fundamentan el Buen Vivir en el contexto de la comunidad educativa de la Institución Educativa Marden Arnulfo Betancur, de la zona baja del municipio y resguardo de Jambaló, como son: (1) La familia; (2) Las prácticas culturales; (3) La ayuda mutua; (4) El cuidado; (5) La educación, conocimientos y saberes; (6) las relaciones armónicas; (7) Las relaciones de género; (8) El trabajo; (9) El territorio y la naturaleza; (10) La identidad y el desarrollo personal. A continuación, damos cuenta de cada una de estas categorías con los aportes y vínculos que hicieron los y las participantes en relación con los significados del Buen Vivir.

Familia: Para los y las estudiantes de los grados 6, 7, 8, 10 y 11, el concepto de Buen Vivir parte desde la familia en su núcleo primario, es decir, padre, madre, hijos e hijas, suponen que, en la medida que la familia esté bien, todos y todas van a estar bien; consideran que el diálogo, la ayuda mutua, la salud espiritual (prácticas culturales), la salud física y la forma de asumir asertivamente los problemas que se presentan, son fundamentales para fortalecer los vínculos en la familia, destacan la importancia de las relaciones armónicas al interior de la familia, el apoyo de los abuelos en los procesos de la tradición oral y fomento de los valores culturales, la necesidad de contar con estabilidad económica basada en el trabajo. En general, para los y las estudiantes, el Buen Vivir se refiere al bienestar y vivir unidos:

“Es estar con mi familia, compartir todo, progresar juntos, hacer las cosas que me gusta; el Buen Vivir no es tener todas las comodidades y tener dinero, porque desde mi pensar tener a toda la familia viva, sana y progresar entre todos es mejor que cualquier cosa, por el apoyo y el amor que se brinda” (Tulpas de Pensamiento estudiantes).

Particularmente estudiantes del grado 11 hacen énfasis en la importancia de vivir el amor al interior de la familia, en la necesidad de estar unidos, y manifiestan preocupación por las soledades que viven hijos e hijas cuando padres y/o madres se ven obligados a emigrar por cuestiones de trabajo para generar recursos económicos básicos para el sostenimiento de la familia. Plantean la necesidad de fortalecer la comunicación asertiva entre padres e hijos, la cual es escasa, generando conflictos:

“A veces no cuento con mi familia, que muchas veces no me entienden en lo que digo, en lo que pienso” (Tulpa de Pensamiento – Grado 11).

En este grupo encontramos situaciones que afectan el Buen Vivir:

“Los problemas familiares, ya que a veces uno se pone a dudar sobre nuestras vidas...aún más cuando son problemas graves y no se les permite expresar sus formas de pensar, lo cual para llamar la atención incurren en pensamiento suicidas” (Tulpa de Pensamiento – Grado 11).

El grupo de egresados y egresadas describieron el concepto de Buen Vivir como un tejido de sentires, vivencias, experiencias y acciones que armonizan el territorio y los seres que en él viven, que construyen identidad del ser indígena, en familia y comunidad, que nos garantiza la pervivencia como pueblos. Plantean la necesidad del respeto a los sitios sagrados, la necesidad de aportar a la comunidad desde sus saberes; hacen énfasis en la importancia de trabajar en los procesos productivos de forma racional y armónica, es decir, una producción controlada, no extensiva, ni extractiva, que permita una coexistencia recíproca entre la naturaleza y el ser Nasa.

Para los profesores y profesoras, el concepto de Buen Vivir se centra en el bienestar de la familia y la satisfacción de necesidades económicas personales y familiares. Los padres y madres de familia relacionan el Buen Vivir con la familia y sus valores, en tener una vivienda digna, recursos económicos suficientes para vivir bien y no pasar necesidades:

“Es importante mantener la buena salud a través de la alimentación adecuada y sana, basada en el consumo de alimentos propios, producidos sin químicos en la huerta familiar”.

“El fortalecimiento del diálogo familiar es importante para mantener las relaciones armónicas en la familia, compartir más tiempo, dialogando con los hijos y practicando valores como el respeto, la tolerancia y la paciencia” (Tupa de Pensamiento-Padres y madres de familia).

En el grupo de mujeres tejedoras relacionan y conciben el Buen Vivir como un tejido que se va haciendo en familia, a quien ponen en primer lugar:

“así uno va pensando en la familia, así como la araña que va tejiendo alrededor y pensando, mirando que hace, empezando por la familia” (Encuentro de mujeres tejedoras).

Además, manifiestan que no tienen mucha libertad y sienten temor de afrontar situaciones o generar emprendimientos por cuenta propia, porque siempre se debe tener la aprobación del compañero de vida con el que casi siempre tienen expectativas diferentes. Plantean que la ancestralidad en relación con el Buen Vivir es importante, que se origina desde la familia y del gran esfuerzo que hacían los abuelos para mantener la buena salud y la armonía familiar:

“Algo importante era que nosotros consumíamos todo lo que los abuelos cultivaban. Y todo lo que ellos producían eran con la luna, entonces decían: en esta luna tal, no se puede sembrar porque salen muy débiles, entonces no cargan. Cuando iban a castrar animales también se tenía en cuenta la luna. Hoy en día poco se sigue esa tradición” (Encuentro de mujeres tejedoras).

Prácticas culturales: Los padres y madres de familia consideran importantes las armonizaciones espirituales en familia para mantener la buena convivencia, las cuales deben ser periódicas; la necesidad de la puesta en práctica de los saberes de los mayores; la valoración y consumo de los productos propios.

Las mujeres tejedoras relacionan el ejercicio de la ritualidad con el proceso de educación y formación del ser, del reconocimiento de la autoridad de los padres y madres por parte de los hijos e hijas:

“Desde la medicina tradicional, el rol de los hijos se puede armonizar con el empleo de las plantas medicinales”.

“Sus ancestros, abuelos y abuelas tenían una concepción del Buen Vivir fundamentado en la ritualidad durante el proceso de gestación, como un aspecto vital para el desarrollo de la vida del niño o la niña, para que fuese fuerte, sin pereza y desarrollar la capacidad de poder lograr lo que se propusiera” (Encuentro de mujeres tejedoras).

En relación con la ritualidad, las mujeres expresan que su poca práctica ha generado problemas con la educación de los y las niñas; expresando que: “por eso se han salido de las manos”.

Sin embargo, plantean que aún se pueden recuperar estas prácticas porque existen los médicos tradicionales o *kiwe thê*, que son los que poseen el don para armonizar las energías con la naturaleza, pueden ayudar a la comunidad a la vivencia y fortalecimiento de estas prácticas. De igual manera, las mujeres reconocen que, durante su proceso de desarrollo desde la niñez, obtuvieron muchos aprendizajes sobre las prácticas culturales; sin embargo, su descendencia no lo ve importante: “se requiere salvar algunas costumbres”.

Con respecto a la vivencia de la ritualidad durante el embarazo, en el encuentro de mujeres tejedoras, unas consideran que la práctica de la medicina tradicional en el proceso de gestación y desarrollo de la vida de los niños y niñas es importante para su desarrollo, y otras que presentan la pérdida de credibilidad en la ritualidad por el mal uso de la medicina tradicional a cargo de algunos mayores, por lo que no la practican.

Ayuda mutua: Para los y las estudiantes de los grados 6, 7, 8, la ayuda mutua hace parte del Buen Vivir, se desarrolla a partir del ser solidarios con los demás ante situaciones de salud y necesidades vitales; fomentando el respeto dentro de las relaciones de convivencia escolar y la ayuda a los padres y madres dentro del hogar.

Para los y las estudiantes de los grados 10 y 11, la ayuda se enfoca en poder dar a las personas cuando lo necesiten y poder recibir ayuda cuando lo requieran. Los y las jóvenes relacionan la ayuda mutua con la familia y la comunidad; para el caso de la familia, poder apoyar a partir de los conocimientos que van adquiriendo a través del estudio; y para la comunidad, en aportar en los procesos comunitarios, como reuniones y otras actividades que requieran de su apoyo. La ayuda mutua es una acción con la que aportan a la convivencia, generar unión, tranquilidad, respeto,

responsabilidad, felicidad. Asimismo, relacionan la ayuda mutua con la economía, consideran importante el trabajo conjunto y así poder beneficiarse la familia, la comunidad y ellos como personas.

Los y las jóvenes plantean que, dentro de las afectaciones al Buen Vivir está el no poder ayudar a las personas a tomar buenas decisiones: “cuando algunas personas se van por un mal camino”. Los padres y las madres consideran que, en la ayuda mutua,

“Son importantes los procesos de liderazgo dentro de la familia y en la comunidad, el promulgar la importancia de los procesos organizativos, y el desarrollo de pensamientos y acciones a favor de la comunidad y de todos”.

Para las mujeres tejedoras, la ayuda mutua inicia desde la pareja, desde los saberes y habilidades que se ponen a disposición para sostener a la familia: “aportar un granito de arena para que a él no le toque solo”.

En este sentido, que el Buen Vivir está relacionado con poder solucionar los problemas sin necesidad de conflicto y con ayuda mutua. También señalan el encuentro entre mujeres tejedoras como “un espacio de ayuda mutua, donde se escuchan y comparten, donde pueden contar sus historias y reírse”.

Cuidado: Para los y las estudiantes del grado 6, 7 y 8, el cuidado se fundamenta principalmente en las relaciones de autocuidado, vinculadas con alimentarse bien y sanamente, tener salud, quererse a sí mismo, hacer ejercicio, querer la vida, estar aseado y presentable en la cotidianidad: “Tener un buen desayuno, pero lo más importante tener buena salud”.

Adicionalmente, los y las estudiantes de grado 8, expresan la necesidad de dormir sanamente, el satisfacerse de las cosas necesarias, el tener una actitud libre de preocupaciones, estar en tranquilidad, desarrollar actividades de descanso, dar y recibir afecto. La acción de respetar y cuidar a los otros, a través de la vivencia de valores, el reconocimiento de los sentimientos y la comprensión.

Para los y las estudiantes de los grados 10 y 11, además de la salud, el cuidado está relacionado con la sana alimentación, acciones de autocuidado, y enfatizan dentro del proceso de cuidado propio la armonía física, espiritual y la paz mental.

Dentro de las afectaciones al Buen Vivir, los y las estudiantes de grados 6 y 7 plantean el cutting, pensamientos y acciones suicidas, mal uso de la medicina tradicional y saberes externos para hacerle daño a las demás personas:

“Hacer brujería para dañar la salud de las personas”, el consumo de las drogas y alcohol, el conflicto y la violencia como elementos que afectan la convivencia familiar, ser grosero con la familia, situaciones de depresión y mentira”.

Para los profesores y profesoras el cuidado está relacionado principalmente con la salud.

Para los padres y madres de familia, y mujeres tejedoras, el Buen Vivir está relacionado con el cuidado, principalmente desde una perspectiva del cuidado propio y hacia la familia, a través de una alimentación adecuada, en poder producir desde la tierra los alimentos que se consumen. Destacan la relación con la naturaleza, la necesidad de cuidarla, de cuidar el territorio. En el desarrollo del ser, del equilibrio emocional y de actitud positiva frente a la vida. Dentro de lo que mencionan como afectación al Buen Vivir está el consumo de alimentos que se producen de manera convencional y fuera del territorio: “El consumo de alimentos importados”.

Educación, conocimientos y saberes: Los y las estudiantes de los grados 6, 7 y 8 contemplan “la posibilidad de continuar y culminar estudios de básica secundaria y educación media, como una alternativa de vida que les permita a futuro lograr una carrera profesional, poder trabajar en una empresa y que sus padres se sientan orgullosos de sus logros”.

Los y las estudiantes del grado 8 ven el estudio como un aspecto vital y prioritario:

“Es primero estudiar, es la parte fundamental” “que debe ser solidaria, y de buena calidad” “para tener un mejor porvenir y establecer una buena juventud, para que nos sirva para un futuro”.

Los y las estudiantes del grado 10, conciben el Buen Vivir como una buena relación con los docentes, basada en valores como el respeto, honestidad y que desarrollen la escucha, el apoyo y resolución a sus inquietudes; tienen una percepción positiva de sus docentes:

“Nos orientan bien y están dispuestos a explicar bien los temas y actividades”.

Los y las estudiantes del grado 11 identifican el estudio como una herramienta importante para poder tomar decisiones acertadas sobre su vida. El estudio va más encaminado hacia la formación, reconociendo que como seres humanos “no estamos exentos de cometer errores:

“Gracias a los errores que he cometido, he logrado salir adelante, porque los errores para mí son como enseñanza que a lo largo de mi vida he aprendido”.

Para este grupo, el estudio y los conocimientos posibilitan las relaciones que les permite compartir y generar la ayuda a los demás, rescatando el principio de solidaridad que aún existe en la comunidad indígena. Además, este grupo de estudiantes manifiestan sus aspiraciones de ser buenos estudiantes, dentro de su formación académica y responder a sus propias expectativas como una muestra de actitudes armónicas para con el estudio.

Además, reconocen la importancia de los aprendizajes y la formación integral, que posibilite un servicio efectivo a la humanidad; manifiestan la intención permanente de capacitación, como una posibilidad de adquirir nuevos conocimientos y actuar bien como personas.

Con respecto a las afectaciones en relación con el Buen Vivir: “No cumplir con los deberes como estudiantes, no ser cumplidos con las tareas y actividades que se asignan”.

Las madres de familia reconocen que son el pilar fundamental en la crianza y vivencia de los valores, en la responsabilidad de educar desde el núcleo familiar, saben del apoyo constante que deben dar a sus hijos desde el momento en que son concebidos. Cuando los hijos inician su vida escolar, por lo general están pendientes durante todo el proceso de formación, van a las reuniones, les ayudan en sus tareas y están pendientes de que a sus hijos los traten bien,

“Brindándole una mejor educación a los hijos para que tengan una buena estabilidad económica, armonía familiar y sean mejores personas”.

Las mujeres tejedoras consideran que el Buen Vivir es la vida, que es hecha de hilos que se deben ir entretejiendo hasta darle una bonita forma, que se enriquecen y se complementan en la medida en que interactúan con las demás, así generan nuevos aprendizajes, ideas, conocimientos, que les permiten adquirir experiencia, que a su vez redundan en una relación de armonía con la familia. Es estar abierta al mundo, para poder aprender de los demás y saber que deben retomar y que no, se toma todo lo que les permita fortalecerse como persona, consideran que es muy importante la formación que se adquiere desde el hogar, desde la enseñanza de los padres, así como se aprende a tejer, a manejar muchos hilos, saberlos organizar, saberlos combinar, así mismo se debe pensar en cómo organizar la familia, desde conseguir la pareja, hasta tener y criar los hijos.

En cuanto a la educación en familia, las mujeres tejedoras plantean educar sin violencia y fortalecer la autoridad desde los padres y madres,

“Enseñarles a los niños a respetar, no empleamos el diálogo para explicar el por qué no se pueden hacer ciertas cosas, no se puede dejar perder la autoridad de los padres”.

Del mismo modo, expresan la motivación para continuar con sus estudios como un ejemplo a dar a las nuevas generaciones. En relación en cómo los saberes se heredan de generación en generación, las mujeres destacan cuán importantes fueron sus madres en dicho proceso. Asimismo, las mujeres ubican el lugar preponderante de la escuela en los procesos de pervivencia de saberes, y proponen que se incorpore la enseñanza del tejido desde los procesos educativos de la escuela y colegio en todos los grados:

“Yo aprendí a tejer cuando estaba en la escuela. En la escuela cuando uno iba a terminar quinto le tocaba terminar un bolso y entregar, y como mi mamá también sabía tejer entonces de ella aprendí. A veces a mí me da mucha pereza tejer, pero lo que yo inicio siempre lo termino”.

Relaciones armónicas: Los y las estudiantes de grado 6 y 7 manifestaron que el Buen Vivir se plantea desde las relaciones armónicas a través de acciones como: un compartir de experiencias a través de la orientación (dar consejo a los demás), en la vivencia de valores como la unidad, el

respeto, la tolerancia y especialmente la solidaridad; hacen énfasis en el compartir y apoyar a las personas cuando lo requieran. Consideran acciones que permitirían la estabilidad de dichas relaciones como la libertad de poder ser sin regaños, el permitirse recibir afecto, el ser ordenados/as y buenas personas.

Dentro de las afectaciones a su concepto de Buen Vivir, son la mala convivencia con los amigos, la violencia física, el bullying, los conflictos en la comunidad, problemas con los vecinos, las malas compañías; ser mezquino y egoísta, la rabia, el irrespeto, grosería, las maldades, el odio, ser envidioso.

Para los y las estudiantes de los grados 8, 10 y 11, las relaciones armónicas en función de su Buen Vivir se caracterizan desde la relación con el ser, vivir sin miedo, en paz consigo mismo, y en fortaleza emocional, lo cual les permite la estabilidad ante cualquier situación; desde la relación con la familia, amigos, personas cercanas, y desde la relación con la naturaleza, el estar en armonía con los espíritus de la naturaleza, respetando los lugares sagrados, vivenciando el afecto,

“Amor, afecto y cariño de las personas que uno quiere mucho, es estar cómodo, libre y fuera de problema”.

Dentro de las afectaciones al Buen Vivir, manifiestan que,

“Cuando alegan mucho en la casa o me culpan por cosas que no hice y también cuando golpean a mis perros, y son personas desconocidas”

“Las malas amistades, las personas que por la espalda hablan mal de uno, así como las personas que confío no me valoran o no me respeten como en las decisiones de qué voy a hacer en mi vida”.

“Ser tan grosero y mal genio con las demás personas”.

Los y las profesoras articulan este concepto desde la espiritualidad, la armonía para consigo mismos y para con los espíritus de la naturaleza, en el acto de reconocerse y reconocer al otro. Consideran que es muy importante la relación hombre/mujer, naturaleza y sociedad y las prácticas culturales que fortalecen esta relación. Asimismo, exaltan la relación con las demás personas, desde el respeto por la diferencia, fortalecer y vivenciar los valores, en su rol como orientadores, en la búsqueda de atender a las necesidades básicas de las familias, los estudiantes y las personas cercanas a ellos.

Los egresados y egresadas enuncian la importancia en compartir experiencias con los mayores y la comunidad, en la vivencia de la unidad, la colaboración y el diálogo.

Los padres y madres de familia vinculan el Buen Vivir a partir de:

“Vivir bien en la familia y con los vecinos”.

“Cuando compartimos más tiempo juntos en la casa y demás sitios”.

“Siendo tolerantes con los demás”.

“Aprendiendo a vivir en comunidad y compartiendo sin esperar nada a cambio”.

“Al respetar y recuperar la vivencia de los pueblos, la cultura, el diálogo y el equilibrio con la naturaleza”.

Destacan la relación armónica con el territorio:

“Estar en armonía con los vecinos y la misma naturaleza,

“Tener lo básico para vivir, producir sin hacerle daño al territorio”

Describen con preocupación situaciones que afectan el Buen Vivir como son: “el mal uso de la medicina tradicional, la envidia, el no perdonar, el orgullo, no reconocer los errores, el miedo, la inseguridad, los chismes, las palabras groseras y los malos comentarios, la negligencia, el irrespeto, la irresponsabilidad y los prejuicios. Afecta el pensar solo en recurso económico y el desempleo, la escasez de la tierra, la influencia de la marihuana y otras idolologías que nos llevan al exterminio. las malas compañías y la tecnología”.

Para las mujeres tejedoras, las relaciones armónicas se dan en los encuentros constantes para tejer,

“Este espacio, este encuentro es para vernos entre todas, conocernos entre todas, para aprender de las experiencias de otras, para poder mejorar, para saber en qué uno está fallando más que todo en estos tejidos, una le dice esto va así o esta parte no va así, y así mismo le puede pasar a uno en la vida de uno mismo”.

“Aquí tejemos entre todas. Es muy importante porque ayuda mucho a que nosotras las mujeres nos unamos y compartamos muchas experiencias en cuanto a tejido, y también nos ayuda a fortalecer a cada una de nosotras las mujeres”.

Reconocen cómo las relaciones armónicas posibilitan los saberes y conocimientos:

“Hay muchos espacios donde se puede salir a aprender, porque hay muchas cosas que uno no sabe, y si uno no sale no aprende”.

Para las mujeres las relaciones armónicas como grupo las fortalece:

“Es estar unidos siempre, la verdad es que a veces uno piensa que uno sólo puede, pero la realidad uno solo no es nada, tiene que haber una unidad para todo”.

“Como estamos unidas, uno la pasa bueno y se ríe, uno se relaciona con las compañeras, uno viene acá y la pasa bueno, si no estuviéramos unidas no estaríamos acá, estaríamos en la casa amargadas porque no tendríamos ese ambiente de unidad”.

Además, manifiestan que, las relaciones familiares y la armonía dentro de ellas, les posibilitan el vivir bien, con tranquilidad, el compartir en familia, el estar en unidad en familia, como también la escucha mutua.

Relaciones de género: Los y las estudiantes de grado 6 y 8 expresaron afectaciones al Buen Vivir cuando sus compañeros les faltan al respeto a través de tocamientos:

“Hacerse tocar de las niñas”.

“Cuidarme, no dejarme tocar de los hombres”.

Las mujeres tejedoras situaron las relaciones de género desde sus vivencias en pareja, identifican que algunas presentan tensiones en su relación cuando salen a capacitarse o a participar en otros espacios comunitarios, por lo tanto, se abstienen de la participación:

“Hay mujeres que están en la casa y el compañero no le tiene confianza, y si sale pues eso afecta la familia”.

“Pero lo que hay es que muchas mujeres están con ese temor, como que no pueden salir, que es lo que el esposo, lo que el marido diga, no lo que ella diga, cada uno tenemos pensamientos diferentes”.

“Algunos a veces dicen es que se van para allá a perder tiempo. Y Van es a chismorrear, mucho hombre dice: acá hay tanto oficio, que va a andar haciendo por allá”.

“Los programas se reúnen y las mujeres a veces dicen es que yo iba a venir, pero al final no pude, tuve dificultades y se van quedando, entonces el compañero ahí es feliz porque como ya uno está en la casa, ya no puede salir”.

Las mujeres expresan preocupación ante situaciones de violencia y abuso sexual en todas las edades,

“El territorio no es seguro para las mujeres, todavía se presentan situaciones de abuso a las niñas, violaciones de los niños todavía”.

“Nos hace falta mucho concientizar frente a esto. Concientizar más el daño que le hacen a los niños, a las niñas que apenas está creciendo y ya los están mirando y a todas porque a la mujer también les ha pasado, estamos avanzando, pero todavía nos hace falta”.

Trabajo: Los y los estudiantes conciben el trabajo como componente del Buen Vivir, establecen una relación directa entre trabajo de la tierra, remuneración económica y ser empleado por otras personas.

“Trabajar para tener los alimentos y tener plata para hacer la casa”.

“Tener una casa digna donde habitar, un trabajo y proyectos para que la familia pueda vivir bien”.

“Un buen trabajo para mi sostenimiento y el de mi familia”.

“Trabajar para tener algo y comprar lo que queramos”.

“Además, tener una buena condición económica, para así poder terminar las metas propuestas”

Para los y las docentes el trabajo se concibe desde dos aspectos: uno, desde su función como profesor:

“Mi aporte como docente es fortalecer los valores en los estudiantes para que puedan convivir en familia, comunidad y su espacio natural”.

“Fortalecer algunas prácticas pedagógicas que beneficien a toda la comunidad educativa”.

Dos, desde las actividades que se realizan en la tierra:

“El Buen Vivir es tener un territorio donde puedo desarrollar todas las actividades agrícolas y pecuarias”.

Tanto para padres, madres de familia y egresados/as, la relación del trabajo con el Buen Vivir está fundamentado en la conexión con la tierra y la generación de una economía para la autonomía y beneficio colectivo:

“El aprovechamiento de los cultivos para el consumo y buscar recursos económicos”.

“Criar diferentes especies menores y poderlas comercializar en las veredas”.

“Tener tierra para cultivar”.

“Trabajar para tener ingresos económicos”.

“Trabajar el emprendimiento para generar empleo”.

“Cultivar la tierra orgánicamente, aprovechar muy bien los pocos recursos que nos da la parcela”.

“Tener lo básico para vivir, producir sin hacerle daño al territorio”.

Reconocen que el no tener tierra, no posibilita el trabajo y eso afecta el Buen Vivir.

Territorio y naturaleza: Para los y las estudiantes el territorio y la naturaleza están tejidos, no se conciben por separado, y se constituyen como elemento vital que posibilita:

“Disfrutar la naturaleza, el aire y los animales”.

“Amar a los animales”.

“Poder caminar, respirar”.

“Tener una casa”.

“Tener comida en abundancia”.

“Armonía con la naturaleza”

“El Buen Vivir es cuidar el medio ambiente, como no talar los árboles, no arrojar la basura”.

“Es saber sostenernos con pocos recursos que tenemos”

“Estar bien con la naturaleza, no hacerle daño a la madre tierra”

Los padres y madres de familia reconocen que, para el Buen Vivir,

“El territorio debe proporcionar tranquilidad”.

“Vivir en respeto con la naturaleza”.

“Tener un territorio donde se pueda vivir tranquilo, en armonía con la madre naturaleza y sus espíritus”.

Dentro de las situaciones que afectan el Buen Vivir encuentran la destrucción del medio ambiente, y la falta de respeto entre nosotros y el medio ambiente.

Las mujeres tejedoras plantean la importancia de fortalecer la unidad, el diálogo en la familia y la comunidad, y consideran que para que una comunidad funcione bien siempre debe estar unida. Asimismo, manifiestan situaciones que afectan el Buen Vivir como es:

“El débil reconocimiento del programa mujer en decisiones del Plan de Vida Comunitario”.

“Cuando hay guerra uno está con esa zozobra, un miedo de andar por los caminos, de andar en la finca, si no hubiera guerra uno podría andar más tranquilo. Si se acabara la guerra sería muy bueno, porque andaríamos por toda parte y no nos pasaría nada”.

Identidad y desarrollo personal: Los y las estudiantes de grado 6, conciben el Buen Vivir en relación con la identidad y el desarrollo personal como: “aprender a quererse y vivir bien, amar, colaborar y ser buen amigo, estudiar, ser buena persona, jugar fútbol, tener buena convivencia, disciplina, ser obediente, lograr las metas, ser profesional, tener buen futuro sin tristeza y sin maldad, conservar las cosas bonitas, trabajar, ser inteligente y tener buenos sentimientos, disfrutar la vida y tener buenos pensamientos, ser creativo, libre y alegre, ser agradecida, aceptar a los demás como son, practicar valores, es estar feliz, alegres y contentos, tener ropa, televisor, es levantarme temprano, dejar el espacio limpio, poder hablar libremente, donde vaya ser humilde y único, ser ordenados y juiciosos, responsables”.

Para este grupo, las situaciones que afectan el Buen Vivir son: “Pensar cosas negativas y tener dificultades; estar practicando juegos diabólicos; la contaminación ambiental, se arrojan muchas basuras en los caminos, en los sitios donde se concentran más personas”.

Los y las estudiantes de grado 8 consideran que: “El Buen Vivir es tener valores; ser respetuoso con las personas; tener confianza en mí misma; es donde uno puede sentir esa paz; ser educado; responsable; dar seguridad a las personas y a mí misma; sentirse feliz y amar”. Del mismo modo, destacan sus propias actitudes frente al estudio y su desarrollo en el espacio escolar, como son “la disciplina; tener humildad para ser personas de bien, muy reconocidas y respetadas; ser abiertos al diálogo; dar amor, cariño y disciplina; entregar los trabajos; ser respetuosa con mis compañeros y compañeras y con los profesores”.

Para los y las jóvenes de grado 10 y 11, tienen en común con los otros grados la vivencia de los valores; consideran que deben fortalecer algunos aspectos de su plan de vida; ser una mejor persona cada día; el Buen Vivir es recuperar la vivencia de los valores en nuestro pueblo y familia; recuperar la cultura; vivir la vida en completa armonía para estar bien a nivel social; vivir con todas las comodidades, con buena salud mental; tener habilidades y aprendizajes que permitan aprender para toda una vida; saber resolver problemas; ser flexible; creativo y responsable en su familia”.

Dentro de las afectaciones al Buen Vivir, identifican que: “Pensar y sentir cosas negativas; inseguridades, la poca confianza en sí misma, la pereza en esforzarse por un futuro mejor, el bullying, las críticas, cuando digo algo y no me creen, cuando se burlan de mí, lo desordenada y que a veces no me comporto de manera correcta, la desintegración en ciertos momentos tanto familiares, la irresponsabilidad, la falta de comprensión y que no puedan ayudarme”.

Los padres y las madres de familia consideran que lo que afecta el Buen Vivir es la falta de autoestima.

Para las mujeres tejedoras, su desarrollo personal está relacionado con los espacios de encuentros para tejer, manifiestan que es un espacio integro, donde adquieren diversos conocimientos y se potencian como seres humanos, en su condición de mujer: “Para mí este encuentro, es primera vez que vengo. Mi hermana fue la que me dijo que había un programa para tejer y yo quería aprender a tejer porque nunca lo había logrado”, “Es importante trabajar lo psicológico, cultural, tejidos, la sanación y lo de emprendimiento empresarial”. “Para mí el Buen Vivir es andar caminando, con salud, cuando uno camina por todas partes conoce muchas experiencias”.

Respecto a su identidad explican cómo el don del tejido es un aspecto que permea toda su vida desde lo físico y lo espiritual: “Yo tejo porque a mí me gusta y lo hago porque a mí el sueño siempre me dijo hágalo, así de esta manera o de la otra y verá que le queda bonito. Me soñé sobre un tejido; que le haga una maleta a mi hija, yo no sé cómo hacer una maleta, pero lo voy a hacer”. Desde el tejido se proyecta la vida: “Como niña estudiar para cuando yo sea grande cumplir mi sueño, crear una empresa y poder ayudar a mi familia”.

4. Discusión

Para los diferentes grupos participantes del proceso de investigación, hay una fuerte valoración de *la familia* en relación con el Buen Vivir, reconociendo que este es un núcleo articulador fundamental, que brinda estabilidad y soporte afectivo-emocional, así como fortalece sentidos de vida de quienes la integran; *la educación y la formación* se concibe como fundamental para proyectarse, permite generar unas condiciones económicas que fortalecen los proyectos de vida de sus integrantes. Los abuelos y abuelas ocupan un lugar central en las dinámicas familiares, por los cuidados, afectos y consejos que proveen, y por la transmisión de saberes tradicionales ances-

trales. La familia se construye a partir de las relaciones de afecto, de *ayuda mutua*, de la escucha, del reconocimiento y respeto, de la solidaridad y el amor, de la vivencia de los valores humanos, de la identidad cultural y desde las *relaciones armónicas* con la *naturaleza* a través de la ritualidad ancestral, en la que se conjugan expresiones del *cuidado colectivo*.

Reconocemos como la afectividad se ha posicionado como un asunto importante al interior de la familia y su relación con el Buen Vivir de esta, “sentir el amor de todos los seres queridos, mi familia me fortalece demasiado, cuando ellos me dicen te quiero”. Cabe anotar que hace aproximadamente 20 años atrás había grandes dificultades para manifestar este tipo de expresiones afectivas al interior de la familia y de la pareja, generando en hijos e hijas situaciones de baja autoestima, autoaceptación, inseguridad, miedo, entre otros. Hay la necesidad de seguir fortaleciendo la afectividad como un acto cotidiano dentro de la familia, en la medida que puede contribuir en el fortalecimiento de las *relaciones armónicas*. En definitiva, el Buen Vivir en la familia significa la posibilidad de compartir y crecer juntos y juntas: “Es estar con mi familia, compartir con todos, progresar juntos, hacer las cosas que me gustan, y desde mi punto de vista el Buen Vivir no es tener todas las comodidades y tener dinero, porque desde mi pensar tener a toda la familia viva, sana y progresar entre todos es mejor que cualquier cosa por el apoyo y el amor que se brinda”.

De igual manera, los aspectos relacionados con lo económico son importantes para garantizar las condiciones básicas de sostenimiento familiar, reconociendo que, si bien son importantes, no son el único factor para el logro del Buen Vivir; en este sentido, la salud física y espiritual ocupan un lugar preponderante, así como garantizar una alimentación sana con alimentos producidos desde la huerta; en relación con su proyecto de vida, en el imaginario de los y las estudiantes hay ideas a futuro que se enmarcan en poder trabajar y retribuir en algo el esfuerzo que los padres han hecho durante el proceso de crianza y formación de sus hijos e hijas, como una expresión de gratitud, solidaridad y ayuda mutua.

Encontramos que, en todos los grupos participantes, han incorporado y apropiado *la ayuda mutua*. Se destaca cómo esta aporta en la construcción de la pareja, la familia, los procesos educativos, organizativos y comunitarios. A partir de estas concepciones se puede ir construyendo/configurando el sujeto político, un sujeto político solidario, que reivindica su derecho y el derecho de los otros a dar y recibir, a colaborar, en favor de ir tejiendo la vida digna.

Recogemos las voces de quienes transitaron por la Institución Educativa y sus procesos formativos, quienes definen que: “El Buen Vivir es un tejido de sentires, vivencias, experiencias y acciones que armonizan el territorio y los seres que en él viven, que construyen identidad del ser indígena, familia y comunidad, que nos garantiza la pervivencia como pueblos”. Se resalta el respeto a los sitios sagrados, aportar a la comunidad desde el saber, tanto individual como colectivo, se hace énfasis en una producción racional y armónica, es decir, controlada, no extensiva, no extractiva que permita una coexistencia recíproca entre la naturaleza y el ser Nasa”.

El estudio posibilita fortalecer formas de relacionamiento con otros/as, como son los/as docentes, comunidad y otros entornos sociales. En este sentido, los y las estudiantes valoran el ejercicio *educativo* como un acto de construcción conjunta de *conocimientos y saberes* que les permite

aprendizajes para la vida, en tanto se convierten en una herramienta importante para el desarrollo de capacidades que facilita la toma de decisiones acertadas para sus vidas, por lo que consideran que esta debe ser de buena calidad e integral, que les posibilite aportarle a sus familias, a la comunidad y a la humanidad en general; es así como en la educación desarrollan saberes a partir de sus propias experiencias de vida, y se asume como una responsabilidad compartida, que coadyuva en los niveles de exigencia y crecimiento personal, fomentando así una juventud en armonía con los procesos familiares, comunitarios y organizativos, fortaleciendo el principio de solidaridad como un compromiso con la comunidad indígena.

Es así como la familia y los procesos educativos se convierten en ejes centrales y articuladores de los procesos de vida de los y las jóvenes en este territorio; lo que obliga a las Instituciones Educativas a ofertar educación pertinente, de calidad, contextualizada, y a fortalecer las capacidades en los y las docentes para acompañar los diferentes procesos con sus estudiantes, de tal forma que puedan responder a dichas expectativas.

En los diferentes grupos participantes emergió el **cuidado** en fuerte vínculo con el Buen Vivir. Se referencia el autocuidado con la importancia de tener una alimentación sana y producida por ellos/as mismos/as en su territorio, en la higiene y presentación personal, en cuidar el sueño reparador; conciben el cuidado desde aspectos emocionales, mentales y espirituales, en armonía y equilibrio con la naturaleza. Esta visión del cuidado parte desde lo personal, familiar, lo territorial.

Para las mujeres tejedoras, el encuentro es fundamental, en tanto es el espacio que les permite compartir, aprender y liberarse, por un rato, del espacio del hogar, en el que, si bien, construyen familia, también se convierte en un espacio que las limita, en la medida que persisten relaciones de machismo frente a la convivencia, lo que les limita en su realización como mujeres, en aspectos como educación, capacitación, relacionarse con otros espacios de aprendizaje y emprendimientos. Conciben el Buen Vivir como la vida misma. Los procesos de pensamientos, conocimientos y saberes se conciben como un tejido, que se heredan de una generación a otra, y que deben ser reproducidos para la pervivencia de este saber ancestral, además de la familia, en otros espacios educativos como la escuela y el colegio.

El tejer tiene un sentido de pensamiento particular para las mujeres, porque en la medida que van tejiendo, van pensando, y van dando forma a lo concreto como es el tejido mismo, y a lo abstracto, porque en la medida que van tejiendo van aclarando ideas y generando alternativas a aspectos/situaciones de la vida personal y familiar. Es decir que, el tejido posibilita construir, organizar el pensamiento y potenciar la cultura propia. De igual manera manifiestan la importancia del espacio del encuentro y a los procesos de capacitación, poder encontrarse, sentarse y tejer juntas, porque en este espacio comparten sus saberes, conversan sobre temas que sólo en este espacio se permiten, se acompañan y crecen. Podemos decir entonces, que el espacio del encuentro para tejer se convierte en un espacio de aprendizajes y compañía que fortalece sus niveles de empoderamiento personal y colectivo como mujeres, en el que resaltan la necesidad de la unidad, y cómo

el estar unidas les genera alegría, el poder reírse y disfrutar juntas estos momentos de encuentro.

De todos los grupos participantes en la investigación, tres de ellos hicieron referencia a las **relaciones de género**, evidenciando la estructura patriarcal que viven todas las familias en el municipio y resguardo de Jambaló, donde las mujeres siguen estando limitadas para participar en procesos de capacitación, en espacios de construcción colectiva y comunitaria

Los aspectos que se destacan como aspectos que afectan el Buen Vivir en la familia y la comunidad, que requieren ser atendidos son: la falta de confianza, las violencias familiar y sexual, los conflictos en la familia, la falta de comunicación asertiva entre padres e hijos/as, el bullying, los aspectos relacionados con el conflicto armado y el reclutamiento forzado de jóvenes menores de edad a los grupos armados ilegales, el consumo de sustancias psicoactivas. Además, las mujeres plantean una preocupación porque en los procesos político-organizativos del resguardo no hay un reconocimiento de la labor que desempeñan las mujeres en el desarrollo de la comunidad, y las asignaciones presupuestales a sus proyectos, no corresponden con las necesidades e iniciativas que ellas proponen, viéndose relegadas en los presupuestos de la administración municipal y del cabildo indígena.

5. Conclusiones

El “Buen Vivir” o *Wët wët fxi' zenxi*, es un estilo de vida ideal y una visión, que aunque proviene de culturas ancestrales Andinas, particularmente más trabajadas conceptualmente en Ecuador y Bolivia, se ha adoptado en las comunidades indígenas de Colombia, en las comunidades indígenas del Cauca, y particularmente en las comunidades indígenas Nasa del norte del Cauca, se fundamenta en el hecho de que la vida en comunidad debe estar orientada hacia el bienestar integral de las personas y su entorno. Desde la cosmovisión Nasa, es una forma de vida en armonía con la naturaleza, donde se busca el equilibrio entre el individuo y la comunidad, entre lo material y lo espiritual, entre lo humano y lo divino.

El trabajo de investigación desarrollado permitió que emergieran categorías centrales que fundamentan el Buen Vivir como son: familia; prácticas culturales; ayuda mutua; cuidado; educación, conocimientos y saberes; relaciones armónicas; relaciones de género; trabajo; territorio y naturaleza; identidad desarrollo personal; permitiendo reflexionar sobre el significado de estas categorías en los procesos de vida personales, familiares y comunitarios de los y las participantes, así como generar conocimientos para fortalecer sus referentes y construir soluciones en conjunto a favor del plan de vida colectivo. Estos resultados posibilitan igualmente ajustar los procesos educativos a través del Proyecto Educativo Comunitario-PEC de la Institución Educativa de Formación Integral Marden Arnulfo Betancur, en una perspectiva de la educación integral y lucha por la pervivencia como pueblo.

Es vital para cada pueblo la escucha y la participación de su “semilla- fxiw” niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para el fortalecimiento de su plan de vida colectivo, en tanto que ellos y ellas significan la pervivencia como pueblo, conocer su sentipensar es reconocer y valorar en realidad, su esencia, es posibilitar la construcción conjunta de un nuevo presente, es dignificar su derecho a una educación adecuada y pertinente de acuerdo con su cosmovisión y territorio. Los resultados generan un compromiso y responsabilidad para ajustar la educación, que vaya acorde a la intención “desde y para la vida”, como también en conocimiento, en la medida que generó elementos para tener en cuenta en las diferentes entidades desde la educación, lo social, la salud y medio ambiente.

El Buen Vivir es un enfoque holístico que aborda aspectos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales de la vida de las personas que integran la comunidad. Este concepto de modo de vida ideal ha cobrado gran importancia en los últimos años como alternativa al modelo de desarrollo centrado en el crecimiento económico y en la explotación irracional de los recursos naturales, promoviendo un cambio hacia un enfoque más justo, sostenible y equitativo, basado en el principio de armonía entre el ser Nasa y la naturaleza.

Hay una constante búsqueda de la relación armónica del Ser Nasa con la naturaleza y consigo mismo, en favor del fortalecimiento de su plan de vida expresados en el concepto del Buen Vivir, en tal sentido se hace necesario explorar estos conocimientos, ponerlos en común y a partir de estas concepciones diseñar y/o implementar estrategias que permitan la transformación de su contexto desde el proceso educativo – formativo.

Para el pueblo indígena Nasa, cuya pervivencia depende de su plan de vida colectivo, verbalizar y consensuar lo que se entiende, significa, se vive y afecta el Buen Vivir “Wët Wët fxi' zenxi” emergido desde su cosmovisión y territorio, se convierte en un proceso que aporta a su fortalecimiento, que generan arraigo y esperanza, y posibilita la escucha activa de quienes están en diferentes roles de los procesos organizativos comunitarios, para así seguir tejiendo la vida en colectivo.

Referencias

- Acosta, A. (2014). *El Buen Vivir, más allá del desarrollo, en Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Alcaldía municipal de Jambaló, Cauca. (2020, junio). *Plan de Desarrollo Municipal Jambaló, Cauca 2020 – 2023. Jambaló avanza contigo*. <https://acortar.link/aPqWeg>
- Balcazar, F. E., (2003). Investigación participativa (IAP): Aspectos conceptuales y diferencias de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 59-77.
- Baronnet, B. (2012). *Autonomía y educación indígena: Las escuelas zapatistas de la Selva Lacandona de Chiapas*. Abya-Yala.

- Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC. (2021). *CRIC 50 años construyendo autonomía en la resistencia*. Programa Educación Bilingüe Intercultural – PEBI – CRIC. Popayán.
- Cubillo-Guevara, A.P., Hidalgo-Capitán, A.L., García-Álvarez, S. (2016). El buen vivir como alternativa al desarrollo para América Latina. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 5(2), 30-57. <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/view/184>
- Departamento Nacional de Estadística de Colombia -DANE. (2019, Julio). *Población indígena de Colombia. Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018*. DANE. <https://acortar.link/YxMti3>
- Fals Borda, O. (2008, noviembre 06). *La investigación-acción en convergencias disciplinarias. Historia Actual*. <https://acortar.link/MEIqkT>
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. CLACSO – Siglo del Hombre Editores.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Ed. Siglo XXI.
- Valero, A., y Ipia, C. (2017). *Sistematizando experiencias y aprendizajes en el cuidado de la salud sexual y reproductiva en comunidades indígenas del norte del Cauca*. Proyecto en Convenio CAFOD – ACIN, implementados entre 2007 y 2016. CAFOD – ACIN.
- Yule, M., y Vitonás, C. (2012). *La metamorfosis de la vida*. Cabildo Etnoeducativo, Proyecto Nasa.
- Zapata, F., y Rondán, V. (2016). *La Investigación Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Instituto de Montaña. <https://acortar.link/Xxowco>

DECLARACIÓN

Conflicto de intereses.

El autor declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Nota

El presente artículo no ha sido presentado ni publicado previamente.